

Apreciado Todd Howland,

Para la Defensoría del Pueblo, es un Honor resaltar la importante labor que usted realizó en defensa de los Derechos Humano como Jefe de la Oficina del Alto Comisionado para los Derechos Humanos de las Naciones Unidas en Colombia, a lo largo de los cinco años que vivió en Nuestro País.

Labor que se caracterizó por el conocimiento a profundidad de los problemas que aquejan a nuestros territorios y que logró adquirir recorriendo este País sin miedo, únicamente del anhelo de contribuir a las comunidades más afectadas por la violencia, así como por su compromiso indeclinable por la solución dialogada del conflicto armado y la construcción de paz en Colombia. Esto, sin lugar a duda, es un legado del alto valor para el País. Destaco también la importancia de su rol como garante, conciliador, árbitro y negociador en tantos paros y movilizaciones donde usted siempre buscó salidas concertadas, con el firme propósito de construir un camino en la búsqueda de la convivencia pacífica.

También queremos hacer este reconocimiento por su acertada labor de liderazgo en la defensa de las víctimas del conflicto armado, de la comunidad LGBTI y por su disposición y lucha contra la violencia de género.

Me despido, no sin antes, desearle éxito en las nuevas labores que emprenda y esperando que su trabajo por la reivindicación de los derechos Humanos no terminé aquí.